



**Universidad Nacional de
Villarrica del Espíritu Santo**

Revista Científica

Nº 1

**Número Monográfico - 2026
ISSN 2618 - 0405**

El nene en la Escuela Activa: descripción e interpretación de tres imágenes en *El paraguayo I*, manual de lectura de Ramón Indalecio Cardozo

The kid in the Active School: description and interpretation of three images in *El paraguayo I*, reading handbook by Ramón Indalecio Cardozo

Jorge García Riart

Sociedad de Estudios Históricos y del Patrimonio Educativo del Paraguay

<https://orcid.org/0000-0001-9728-3702>

jordiriart@yahoo.com

Recepción: 1 de junio 2026

Aprobación: 5 de agosto 2026

Resumen

Este ensayo analiza de modo descriptivo e interpretativo tres imágenes de nenes incluidas en manual de lectura *El paraguayo, libro I*, de Ramón Indalecio Cardozo, distribuido en escuelas del Paraguay a partir de 1926. El propósito es identificar los mensajes pedagógicos, las proyecciones sociales y las funciones ideológicas que vehiculizan las ilustraciones seleccionadas: "el nene que levanta la mano", "el nene junto a la silla" y "el nene frente al pizarrón". Los resultados permiten identificar funciones socioformativas articuladas con las imágenes: civismo, disciplina y trabajo, las cuales no constituyen propuestas alternativas sino dimensiones complementarias de una imagen de niño escolarizado que el movimiento pedagógico de la Escuela Activa buscaba transmitir.

2

Palabras clave: Escuela Activa, manual de lectura, imágenes de nenes, funciones socioformativas

Abstract

This essay descriptively and interpretively analyzes three images of children included in the reading manual *El paraguayo, libro I*, by Ramón Indalecio Cardozo, distributed in Paraguayan schools starting in 1926. The purpose is to identify the pedagogical messages, social projections, and ideological functions conveyed by the selected illustrations: "the kid who raises his hand", "the kid next to the chair" and "the child in front of the blackboard." The results reveal socio-formative functions articulated with the images: civic responsibility, discipline, and work. These are not alternative proposals but rather complementary dimensions of the image of the school-aged child that the Active School movement sought to transmit.

Keywords: Active School, reading handbook, kid images, socio-formative functions

Introducción

La palabra nene (y su versión femenina nena) es una voz onomatopéyica, coloquial y afectiva para referirse al niño de corta edad, de uso especial en España, el Río de la Plata y el Caribe hispanohablante. Precisamente, en Buenos Aires, el educador Andrés Ferreyra incorporó dicha expresión, alrededor de 1895, en el encabezado de un manual de lectura que se imprimió hasta 1959: *El nene, libro primero*, el cual reemplazó los textos traducidos o importados de España por contenidos que reflejaban la vida cotidiana, la geografía y los valores de la sociedad argentina en formación. A criterio de la Editorial Estrada: “Fue el método de lectura por antonomasia de la Argentina” (Linares, 2012). En el Paraguay, a principios del siglo XX, Manuel W. Chaves utilizó como base la obra de Ferreyra para crear *El nene paraguayo*, libro que tuvo reconocimiento oficial para la enseñanza de la lectoescritura en las escuelas primarias. Al respecto de los textos producidos por Chaves, Velázquez Seiferheld (2014) dice: “buscan afirmar el valor del conocimiento y, por ello, la escuela tiene un valor de referencia”, aunque “hay apelación constante a la frugalidad, a la abnegación” (p. 74).

El nene (argentino) y El nene paraguayo fueron la expresión paradigmática de la generación decimonónica de libros en la Región Sur de América que se ajustaban a los grados de enseñanza y contenían lecturas cortas sobre diversos temas y cosas, acompañados con ilustraciones, entre las cuales niños y niñas idénticamente acartonados, con fuerte intención social y conductual, tal como podemos comprobar a través de sus portadas de modo comparativo en la Figura 1 y en la Figura 2.



Figura 1. Portadas de *El nene* (argentino)
Fuente: Ferreyra, 1895



Figura 2. Portada de *El nene paraguayo*
Fuente: Chaves, 1904

En contraste, para marcar la diferencia, Ramón Indalecio Cardozo (1876-1943) hizo distribuir para su uso en escuelas (con aprobación del Consejo Nacional de Educación) la secuela I, II y III de *El paraguayo*¹, entre 1926 y 1927 (Cardozo, 1991, pp. 99 y 101), partiendo de las limitaciones que encontró en la obra de Chaves, según él, “de cómica recordación” (Cardozo, 1991, p. 143). A pesar de algunas críticas que recibió, confesó: “No encontraba deshonestidad alguna en que, en mi calidad de maestro, me hiciera autor de libros de texto” (Cardozo, 1991, p. 98).

El propósito de este ensayo es identificar los mensajes pedagógicos, las proyecciones sociales y las funciones ideológicas que vehiculizan tres ilustraciones seleccionadas de *El paraguayo, libro I*, las cuales, a objeto de este estudio, han sido categorizadas como: “el nene que levanta la mano”, “el nene junto a la silla” y “el nene frente al pizarrón”.

La hipótesis central es que las imágenes de nenes en *El paraguayo, libro I* funcionaron como dispositivos de transmisión de valores socioformativos² que condensaron la propuesta pedagógica³ de Cardozo con respecto a la Escuela Activa, pero también las expectativas del Estado liberal sobre la infancia escolarizada en el primer cuarto del siglo XX. Cardozo buscaba transformar la educación tradicional en una experiencia centrada en el niño, en su actividad, curiosidad y autonomía.

Este tipo de estudio, enmarcado en la historia de la educación y centrado en un texto escolar –a decir de Gabriel Samacá (2011)– permite identificar la transposición didáctica, es decir cómo el saber científico es transformado históricamente para convertirse en un objeto de enseñanza accesible para los alumnos. “Una cosa es la teoría y otra, la práctica”, escribió Cardozo (1991, p. 99).

El niño según Cardozo

Cardozo, considerado uno de los grandes pedagogos paraguayos⁴, desarrolló una visión integral del niño que se convirtió en fundamento de su propuesta educativa. Para él –siguiendo la corriente de la Escuela Nueva–, la pedagogía debía partir del conocimiento profundo de la naturaleza infantil. En sus palabras: “El alma de niño está constituida al nacer de un haz de instintos en estado potencial y de predisposiciones y energías innatas” (Cardozo, 1938, p. 32). Esta afirmación revela su convicción

¹ El propio Ramón Indalecio, en sus memorias, recordó las limitaciones de su obra: “La edición salió muy mediana. No la mandé hacer de lujo por el afán de dar libros baratos al público” (Cardozo, 1991, p. 99).

² La socioformación tiene relación con el desarrollo de las personas en un contexto social que no necesariamente es el aula o la escuela sino la sociedad real. Para profundizar sobre el concepto, se recomienda Tobón y otros (2015).

³ Además de la influencia de John Dewey, Ovide Decroly, María Montessori y Adolphe Ferrière, entre otros, José García (2003) afirma que Cardozo también tuvo influencia de Sigmund Freud. A criterio del investigador, los trabajos “La Nueva Enseñanza” de 1927 y “Por la educación común” de 1928 fueron las primeras aproximaciones a las ideas del neurólogo austriaco en el Paraguay.

⁴ Raúl Amaral (2006) coloca a Cardozo entre los orientadores de nuevas pedagogías “que necesitaba el Paraguay” (p. 64). Dice que Cardozo “no sólo funda la revista *La Nueva Enseñanza*, sino que origina el Segundo Congreso Pedagógico Nacional, celebrado en 1931” (pp. 65-66).

de que la educación no puede imponerse desde fuera, sino que debe despertar y orientar las fuerzas interiores del niño.

Cardozo (1938) subrayó que “se ha venido afirmando la importancia del conocimiento de la naturaleza del niño como fundamento de la Pedagogía” (p. 27). En consecuencia, el educador debía situarse en una posición de observador atento y guía respetuoso, capaz de reconocer las particularidades de cada alumno. De allí su sentencia: “El educador debe conocer la naturaleza psicofísica de cada alumno” (p. 209). A su modo de ver, la pedagogía es una ciencia aplicada que exige sensibilidad y rigor para adecuarse a las diferencias individuales.

Asimismo, Cardozo (1938) insistió en la historicidad del desarrollo infantil: “Cada edad del niño tiene sus necesidades propias inherentes al ambiente en que vive, a su propia naturaleza” (p. 82). Concibió la educación como un proceso dinámico en el que cada etapa requiere respuestas específicas y adaptadas a la naturaleza del alumno.

Esa convicción –el niño como sujeto en despliegue, no como recipiente pasivo– es el principio desde el que hay que leer las ilustraciones de los manuales de lectura que preparó. Las imágenes no son decoración: son, en el proyecto de Cardozo, el primer estímulo del método, la palabra antes de la palabra escrita.

En sus memorias, Cardozo (1991) significó: “La escuela (...) prepara, desenvuelve aptitudes y cada niño –que es una individualidad– asimila a su manera, según su propia capacidad” (p. 111).

Función del manual de lectura

A decir de Alain Choppin (2009), el manual escolar no es un dato, más bien, el resultado de una construcción intelectual; o como sostienen Mirta Teobaldo y Amelia García (2017), el reflejo de proyectos políticos educativos hegemónicos.

En esta línea, la función del texto escolar en el Cono Sur durante la segunda mitad del siglo XIX se revela como un instrumento central en la construcción de la memoria histórica y la consolidación estatal.

Roberta Paula Spregelburd (2012) demostró cómo el Estado argentino ejerció un control sistemático sobre los textos escolares entre 1880 y 1916. La organización del sistema educativo no solo amplió la circulación de impresos, sino que creó una nueva demanda específica: el manual escolar. La escolarización primaria fue concebida como política prioritaria para consolidar el Estado nacional, y los libros –provenientes de centros editoriales de España, París y Nueva York– se convirtieron en vehículos de transmisión de valores y principios acordes con el proyecto político dominante.

Por su parte, en el Paraguay, tras la devastación de la Guerra contra la Triple Alianza, la educación fue utilizada para consolidar la ideología liberal. El nuevo calendario patrio y los manuales escolares transmitían una narrativa que exaltaba los ideales del liberalismo, transformando héroes y patriotas en figuras fundacionales de la nación, como describe Viviana Paglialunga (2012, pp. 97-98).

El libro de historia de Leopoldo Gómez de Terán y Próspero Pereira Gamba, publicado en 1879 y reeditado veinte veces hasta 1920, ejemplifica la fuerza de esa “inyección cultural” que penetraba las aulas y moldeaba la identidad nacional (Paglialunga, 2012, p. 99).

De modo comparativo, en el Paraguay y en la Argentina, el manual de lectura no fue un objeto neutral: fue el soporte material de un proyecto político sobre la infancia. Cardozo conoció esa tradición y, en parte, la heredó. Cuando diseñó *El paraguay, libro I*, tomó decisiones sobre qué ilustrar y cómo hacerlo que no pueden separarse del contexto en que el manual escolar operaba como dispositivo estatal.

Sobre la función del libro lectura, el propio Cardozo (1991) escribió: “No es una simple aglomeración de frases y trozos más o menos selectos; es una composición técnica sujeta a los principios y leyes de la psicología infantil, de la biología y de la pedagogía” (p. 118).

Por ello, identificar las funciones socioformativas de las imágenes de nenes implica, leer esas decisiones a contraluz: ver qué modelo de niño proyectan, qué valores condensan y en qué medida ese modelo coincide –o se tensiona– con el ideario de la Escuela Activa que Cardozo profesaba.

El nene en los manuales de lectura

Choppin (2009) señala que el manual escolar (en general) tiene “una particular complejidad”, puesto que presenta vectores ideológicos y culturales que condensan las intenciones del Estado, los saberes legitimados y los valores nacionales de cada sociedad.

Siguiendo esta interpretación, Sandra Szir (2005) estudió la historia de los objetos culturales producidos para la infancia en la Argentina, desde finales del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX. Su resultado fue que las ilustraciones en impresos escolares construyeron un modelo de niño esperado por la pedagogía y el Estado: “portador de valores nacionales propios, capaz de forjar una cultura civilizada”. Explicó además que la prensa periódica infantil, junto con otros productos culturales y comerciales, constituyeron otros espacios en los que pueden leerse representaciones acerca del niño. Concluyó: “Los textos y las imágenes estaban ligados a procesos productivos históricamente situados que determinaban formatos, contenidos iconográficos y características visuales”.

En esta línea, la aparición de *El nene* en la Argentina, en 1895 –que se ha referenciado en la introducción– es paradigmático de una nueva generación de libros de lectura “que mantuvieron la imagen como soporte del método”. Pero también, esas imágenes, estaban dirigidas “a la conformación del ciudadano urbano moderno” (Linares, 2012).

Sjaak Braster y María del Pozo estudiaron el uso de imágenes de niños en la revista *The New Era* (principal divulgador de las ideas de la Escuela Nueva, en versión inglés, entre 1920 y 1939) y llegaron a la conclusión que las fotografías fueron un recurso propagandístico clave para construir el imaginario de la nueva corriente pedagógica. La revista mostraba a los niños en situaciones de actividad, libertad, contacto con la naturaleza, cooperación y felicidad, en contraste con la rigidez de la escuela tradicional.

En la misma época, en el Paraguay, el gran pedagogo guaireño explicaba:

Las ilustraciones, carteles y láminas puestos a la vista del niño juegan un papel muy apreciable en la educación y en el despertar de la vocación; las figuras exhibidas son imágenes que se incrustan en el cerebro, las cuales, asociadas con las ideas, sirven de fuerzas para dirigir los pasos durante la juventud y aún por toda la vida.
(Cardozo, 1945, p. 6).

Metodología

La comparación entre los estudios de Szir (2005) y de Braster y Pozo permite advertir dos metodologías complementarias para el análisis de imágenes vinculadas con niños. Szir abordó la prensa periódica infantil argentina desde un enfoque histórico-cultural, atendiendo a la materialidad del impreso, los circuitos de producción y consumo, y el modo en que las imágenes interpelan al niño lector en un contexto de modernización y masificación cultural. Su aproximación es cualitativa y se centra en la relación entre discurso pedagógico, mercado editorial y representaciones sociales de la niñez.

En contraste, Braster y Pozo aplicaron un análisis iconográfico sistemático a la revista *The New Era* (pionera de la divulgación de la Escuela Nueva), construyendo una base de datos de casi mil imágenes y codificando variables como género, actividad, contacto con la naturaleza o paidocentrismo. Su metodología combinó análisis de contenido y teoría fundamentada (*grounded theory*), con procedimientos cuantitativos que permitieron detectar patrones y recurrencias en la representación visual de la Escuela Nueva.

La lección para el estudio de las imágenes de niños en *El paraguay, Libro I* de Cardozo consiste en articular contexto con sistematización de conceptos o dimensiones analíticos. Por un lado, contextualizar las representaciones del niño en el proyecto pedagógico nacional paraguay (como propondría Szir) y, por otro lado, sistematizar las imágenes mediante categorías analíticas (siguiendo a Braster y Pozo). Así, se podría revelar cómo Cardozo integra la pedagogía nacional con una visión moderna de la infancia.

Por tanto, el análisis de las imágenes de nenes presentes en *El paraguay, Libro I*, se apoya en una metodología de carácter cualitativo e interpretativo, construida a partir de la identificación inductiva de funciones socioformativas representativas en las imágenes. El procedimiento analítico sigue un orden fijo en todos los casos, primero se describe la imagen; luego se identifica el mensaje pedagógico; finalmente se analiza la *proyección social*.

El libro escogido incluye aproximadamente 76 ilustraciones, distribuidas en siete partes. Estas comprenden figuras humanas –niños, niñas, adultos, personajes históricos–, animales del entorno paraguay –gallo, sapo, toro, vaca, pavo, zorzal, mono, cigüeña–, objetos y herramientas –barril, balanza, hacha, sierra–, escenas rurales y urbanas –la carreta, el balcón, el boyero, la selva– y escenas pedagógicas como un niño que levanta la mano (Lección II), un niño junto a una silla (Lección XIII) y un niño frente a un pizarrón (Lección XX).

Precisamente, estas tres imágenes, correspondientes con la primera parte del manual, fueron seleccionadas por su representatividad en el estudio. Aunque la elección no implica exclusión de género, resulta evidente la desproporción entre imágenes de niños y niñas presentes en el libro.

Resultados

Descripción de las imágenes

De modo general, en los libros primero, segundo y tercero de *El paraguay*, se pueden encontrar relatos en clave heroica que involucran a niños (Velázquez Seiferheld, 2024, p. 28). En particular, el *Libro I* no incluye imagen alguna de un niño o niña en la cubierta, sino la bandera paraguaya, al igual que el *Libro III*; la excepción es el *Libro II*, que trae el dibujo poco estilizado de un niño en actitud de lectura superpuesto por el pabellón del Paraguay⁵.

Del *Libro I* –como dice Velázquez Seiferheld (2014)– lo destacable es la iconografía inserta en su interior. “En ella, aparecen figuras de niños, niñas, varones adultos y mujeres adultas con rasgos

⁵ Sobre los artistas que crearon los dibujos para los libros de Cardozo hay un estudio pendiente. Aunque podemos dar cuenta que el esfuerzo podría corresponderse con la editorial a la que el maestro confió la impresión. Cardozo (1991) recordó en su autobiografía: “Tuve que entregar el derecho de la edición a un comerciante que aceptó encargarse de ella” (p. 99).

idealizados, especialmente relativos a la higiene”. Continúa: “No son muchos los textos; la mayor parte del libro tiene que ver con el método de palabras generadoras” (p. 74).

Las instrucciones escritas por Cardozo –que se reproducen abajo– para el uso de las imágenes insertas en las páginas del *Libro I* son descriptivas de la intencionalidad pedagógica que proponía el autor:

La enseñanza de ella será oral y objetiva: conversación sobre las figuras o láminas para formar las ideas que ellas representan. No obstante, cada lección constará de los ejercicios fundamentales: lexicológicos, prosódicos y gráficos, para dar los significados de las ideas, hacer pronunciar las palabras que las representen y adiestrar los ojos y la mano con trazados de rayas de distintas formas y direcciones, al aire, en el pizarrón y el papel. Estas lecciones serán dadas durante la primera quincena del año escolar, y tendrán por objeto la educación fisiológica y mental del niño.

(Cardozo, 1925, p. 3)

A continuación, se presentan las interpretaciones de las imágenes de nenes en el *Libro I* que fueron seleccionadas para el estudio socioformativo:

Imagen 1: “El nene que levanta la mano”

En la Figura 3, se ve a un nene de pie, vestido con chaqueta y pantalón corto, en postura completamente frontal. El brazo derecho se extiende hacia arriba con la mano abierta, en un gesto que puede interpretarse como saludo o como expresión de la voluntad de tomar la palabra. Los colores de la vestimenta –rojo y azul– (en la versión escogida) podrían asociarse con los colores patrios, lo que refuerza la carga simbólica de la imagen.



Figura 3. “El nene que levanta la mano”

Fuente: Cardozo, 1925, p. 6

En cuanto a su mensaje pedagógico, esta ilustración remite a los rituales cívico-patrióticos propios de la escuela pública del período. El gesto de la mano levantada evoca el saludo a la bandera o, más ampliamente, la participación en efemérides nacionales. Con ello, la imagen refuerza una idea central del proyecto educativo moderno: la escolarización no es solo un proceso de transmisión de saberes, sino también un mecanismo de incorporación de prácticas colectivas que producen pertenencia y lealtad hacia el Estado-nación y sus instituciones.

Desde el punto de vista de la proyección social, el nene representado encarna el ideal del sujeto sociable, comunicativo, bien presentado e integrado al orden establecido. La imagen construye así una ecuación implícita entre civismo y pertenencia social, que resultaba coherente con los objetivos del Estado educador de la época.

Sin embargo, esta misma imagen admite una lectura complementaria desde los principios de la Pedagogía Activa. El gesto de la mano levantada no es solo el del saludo cívico: es también el del alumno que pide la palabra, que ha comprendido algo y desea expresarlo. En este sentido, la figura encarna el principio central de la propuesta pedagógica de Cardozo: el niño como sujeto activo, protagonista de su propio aprendizaje, y no como receptor pasivo de una instrucción que desciende desde el maestro.

Imagen 2: “El nene junto a la silla”

La Figura 4 es la de un nene de perfil con un brazo cruzado sobre el pecho y el otro, reposado sobre una silla; bien peinado. La composición sugiere un estado de recogimiento y concentración. La silla, ubicada en el espacio inmediato al niño, no es un elemento decorativo: funciona como símbolo del lugar que podría ser la institución escolar dentro del orden pedagógico moderno.



Figura 4: “El nene junto a la silla”

Fuente: Cardozo, 1925, p. 17.

El mensaje pedagógico que transmite esta imagen se centra en la importancia de la atención, el autocontrol corporal y la disposición reflexiva como condiciones necesarias para el aprendizaje. En la pedagogía positivista del período, la disciplina del cuerpo era concebida como el fundamento sobre el que se edificaba la disciplina de la mente. La mano cerrada, el brazo cruzado y la mirada hacia adentro codifican visualmente ese ideal: un alumno que ha aprendido a contenerse, a escuchar antes de actuar.

En cuanto a su proyección social, la imagen construye el perfil del buen alumno como sujeto reflexivo y autorregulado. No se trata únicamente de quien participa activamente en las actividades colectivas, sino también de quien sabe escuchar, pensar antes de responder y sostener la concentración individual. Esta doble exigencia –ser activo en lo colectivo y reflexivo en lo individual– define con precisión el perfil del sujeto escolarizado que la pedagogía del período se proponía formar.

Desde la perspectiva de Cardozo, la postura contemplativa del niño no representaría pasividad, sino la fase interior del proceso de aprendizaje activo: el momento en que el alumno procesa lo observado, lo analiza y construye comprensión propia. La Escuela Activa no suprimía la

reflexión individual; por el contrario, la consideraba parte constitutiva del método, alternada con la acción y la expresión.

Imagen 3: “El nene frente al pizarrón”

En la Figura 5, se observa un nene en acción de escritura sobre un pizarrón sostenido por un caballete (Ilustración 4). La tensión de la mano sobre el tablero concentra, en esta imagen, el énfasis sobre la acción: el niño no observa ni espera, sino que interviene concretamente sobre el espacio del saber compartido.

12



Figura 5: “El nene frente al pizarrón”

Fuente: Cardozo, 1925, p. 24.

El mensaje pedagógico de esta ilustración expresa el principio de aprender haciendo, eje del movimiento de la Escuela Activa. El pizarrón ocupa, en la arquitectura escolar del período, un lugar central como tecnología del saber colectivo: lo que se escribe en él es visible para los alumnos, puede ser discutido y corregido, y constituye un acto público. Al mostrar al niño como quien escribe –y no como quien copia o escucha–, la imagen asocia el progreso intelectual con la práctica activa y presenta el conocimiento como una construcción que el alumno realiza, no solo recibe.

La función social de esta imagen es, al mismo tiempo, referencial e instrumental. Muestra el método de enseñanza vigente: el uso del pizarrón como soporte central del acto pedagógico, la escritura como práctica escolar fundamental y la participación activa del alumno en la construcción

del conocimiento. Proyecta, además, el ideal del sujeto productivo: aquel que no se limita a asimilar lo que se le entrega, sino que lo elabora, lo transforma y lo devuelve al espacio colectivo.

En el marco del positivismo educativo de Cardozo, esta imagen representa la expresión más acabada del principio activo. El niño no está frente al pizarrón como espectador: su cuerpo está comprometido en el acto, su mano traza signos que tienen valor para el grupo, su presencia modifica el espacio del aula. La escritura, en este contexto, no es ejercicio de copia mecánica, sino una práctica genuina de pensamiento: una forma de hacer visible, para los demás, el proceso interior del aprendizaje.

Resultados: tres imágenes, tres funciones

El análisis de las tres imágenes de nenes incluidas en *El paraguay, libro I* permite identificar tres funciones socioformativas: civismo, disciplina y trabajo.

La primera función, el civismo, se manifiesta con mayor intensidad en la imagen de “el nene que levanta la mano”. Esta ilustración construye un modelo de subjetividad cívica cuyo rasgo definitorio es la integración voluntaria del sujeto infantil en el orden social y político establecido. El niño representado no obedece por coacción sino por convicción: su sonrisa abierta, su postura extrovertida y su gesto de saludo comunican que la pertenencia al colectivo nacional es fuente de satisfacción y orgullo.

La segunda función, la disciplina, organiza el modelo de subjetividad que construye la imagen del nene reflexivo junto a la silla. Aquí el énfasis no recae sobre la dimensión colectiva y pública de la formación del sujeto sino sobre su dimensión individual e interior. El niño representado no está orientado hacia el exterior –hacia la comunidad, hacia el observador, hacia el espacio público– sino hacia adentro, hacia el trabajo silencioso del pensamiento. La postura cerrada, los brazos cruzados y el perfil contemplativo codifican visualmente el ideal del alumno autorregulado.

La tercera función, el trabajo, define el modelo de subjetividad que articula la imagen del nene escribiendo en el pizarrón. Esta figura representa al sujeto en su dimensión más claramente productiva: no el ciudadano que celebra la pertenencia colectiva ni el alumno que regula su interioridad, sino el trabajador intelectual que interviene activamente sobre el espacio del saber.

Leídos en conjunto, estos tres modelos de subjetividad –el ciudadano cívico, el alumno disciplinado y el trabajador intelectual– revelan la coherencia profunda del programa educativo moderno: no se trata de tres propuestas alternativas sino de tres dimensiones constitutivas de un único sujeto ideal, cuya formación integral era el objetivo último de la institución escolar. Véase la Tabla 1 como síntesis.

Tabla 1. Síntesis de imágenes de *El Paraguay, libro I*, por funciones socioformativas

Imagen	“El nene que levanta la mano”	“El nene junto a la silla”	“El nene frente al pizarrón”
Funciones	Civismo	Disciplina	Trabajo
Descripción	Proyecta al nene como ciudadano socialmente integrado.	Proyecta al nene como sujeto reflexivo, contenido y autorregulado.	Proyecta al nene como trabajador intelectual activo.

Fuente: organizado por el autor

Conclusión

El análisis de tres imágenes de niños insertas en *El paraguay, libro I* permite comprender que los manuales de lectura en el Paraguay no fueron simples instrumentos de alfabetización, sino dispositivos culturales que condensaron las aspiraciones de un Estado en reconstrucción y de una pedagogía en transición hacia la modernidad. Las imágenes de los nenes son, antes que ilustraciones, un lenguaje visual que proyecta un ideal de infancia escolarizada, articulado con los valores de civismo, disciplina y trabajo.

Sin embargo, lo más significativo no es la descripción de cada función en sí misma, sino la manera en que estas representaciones se inscriben en un proyecto histórico más amplio: la construcción de ciudadanía y de subjetividades acordes con la Escuela Activa.

En esta corriente, la escuela se convirtió en un espacio privilegiado para modelar la identidad nacional. Los manuales, como señala Choppin, operaron como artefactos de memoria y poder, capaces de fijar en las nuevas generaciones una visión oficial de la historia y de la sociedad.

En este sentido, las imágenes de nenes de Cardozo no solo transmitieron prácticas escolares, sino que funcionaron como símbolos de integración política y cultural. La infancia apareció como terreno estratégico para inculcar valores colectivos, internalizar normas de autocontrol y proyectar un sujeto productivo que responda a las exigencias de la modernidad.

La relevancia cultural de estas ilustraciones radica en que condensan la tensión entre tradición y reforma pedagógica. Por un lado, reproducen la lógica positivista de orden y disciplina; por otro, incorporan el principio activo que coloca al niño como protagonista del aprendizaje. La acción disruptiva de Cardozo, frente a íconos clásicos, fue poner al niño de pie, activo, como sujeto; no sentado, pasivo, como objeto.

La Escuela Activa operó, en el caso paraguayo, como un marco flexible: adoptó el principio de autonomía infantil sin renunciar al horizonte del Estado formador de ciudadanos. Así, las imágenes son testimonios visuales de un proceso de modernización educativa que vinculó la escuela paraguaya con debates globales.

El hallazgo confirma que los libros de lectura fueron actores centrales en la construcción simbólica de la nación. Las ilustraciones de *El paraguayo, libro I* proyectan un modelo de infancia que no solo aprendía a leer y escribir, sino que era moldeada como ciudadana, disciplinada y productiva.

Referencias

- Amaral, R. *El novecentismo paraguayo. Hombres e ideas de una generación fundamental del Paraguay*. Servilibro.
- Braster, S. y Pozo, M. del (2018). La Escuela Nueva en imágenes: fotografía y propaganda en The New Era (1920-1939). *Historia y Memoria de la Educación* 8, 97-145. DOI: 10.5944/hme.8.2018.21310.
- Cardozo, R. I. (1925). *El paraguayo, libro I*. Casa Campos y Cía.
- Cardozo, R. I. (1938). *La pedagogía de la Escuela Activa. Psicología de la Escuela Activa o fundamentos psicopedagógicos (Tomo I)*. La Colmena.
- Cardozo, R. I. (1943). La escuela activa y la cultura campesina. L.I.G.U. (Apartado del Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, tomo XVI (no. 3, enero), no. 145.
- Cardozo, R. I. (1991). *Mi vida de ciudadano y maestro* (Colección de Historia, vol. 24). El Lector.
- Chaves, M. W. (1904). *El nene paraguayo*. El País.
- Choppin, A. (2009). O manual escolar: uma falsa evidência histórica. *História da Educação*, 13(27), 9-75.
- Ferreyra, A. (1895). *El nene*. Estrada.
- García, J. (2003). Ramón Indalecio Cardozo y la difusión inicial de las ideas de Sigmund Freud en el Paraguay. *Teoría e Investigación en Psicología*, 11(2), 273-318.
- Linares, M. C. (2012). Nacimiento y trayectoria de una nueva generación de libros de lectura escolar: El Nene (1895-1956). En Cucuzza, H. R. (Dir.). *Historia de la lectura en la Argentina. Del catecismo colonial hasta las netbooks estatales* (pp. 215-255). Calderón.
- Paglialunga, V. (2012). De la autonomía a la dependencia. La educación en el Paraguay antes y después de la Guerra del 70. Servilibro.

- Samacá, G. (2011). Los manuales escolares como posibilidad investigativa para la historia de la educación: elementos para una definición. *Historia de la Educación Latinoamericana* 16, 199-224.
- Sprengelburd, R. P. (2012). ¿Qué se puede leer en la escuela? El control estatal del texto escolar (1880-1916). En Cucuzza, H. R. (Dir.). *Historia de la Lectura en la Argentina. Del catecismo a las netbooks estatales* (pp. 171-214). Calderón.
- Szir, S. (2005). Imagen, educación y consumo. Periódicos ilustrados para niños en Buenos Aires (1880-1910). *Boletín*, 10 (1-2), 51-63.
- Teobaldo, M. y García, A. (2007). Las imágenes en los libros de lectura utilizados en Argentina durante la primera mitad del siglo XX. En Guerena, J. L. (Ed.). *Image et transmission des savoirs dans les mondes hispaniques et hispano-américains* (pp. 447-463). Presses universitaires François-Rabelais.
- Tobón, S. y otros (2015). La socioformación: un estudio conceptual. *Paradigma*, 36 (1), 7-29.
- Velázquez Seiferheld, D. (2014). Relaciones entre autoritarismo y educación en el Paraguay 1869-2012. Un análisis histórico (Primer volumen 1869-1930). Serpaj.
- Velázquez Seiferheld, D. (2024). Enseñar, alimentar, cuidar. Las escuelas paraguayas durante la Guerra del Chaco (1932-1935). Arandu Book.